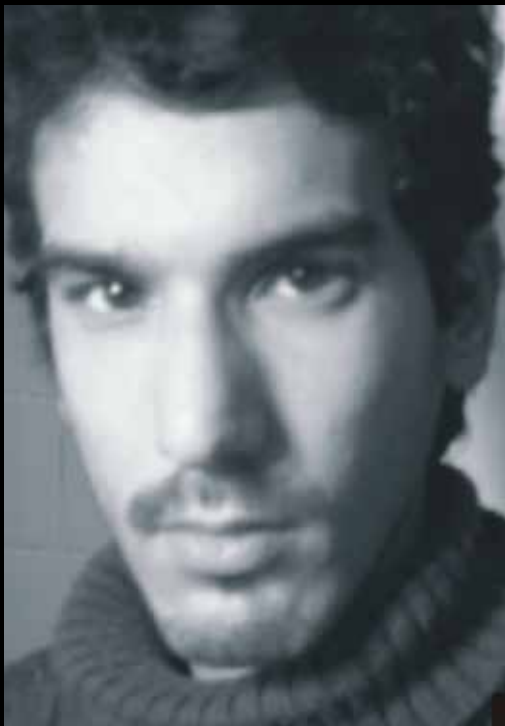


SEGUN KRISTINA

“ES FÁCIL SER REVOLUCIONARIO EN UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO”



TAMBIÉN

» Partido: V Congreso de la COR (pág. 2)

» Ferroviarios: Fuera TBA y todas las concesionarias (pág. 4)

» Santa Cruz: unificar a los trabajadores de la rama para enfrentar la intervención. (pág. 5)

» Chile: la lucha de una nueva generación (Páginas Centrales)

» Polémica: Nuevas tropelías de la izquierda legal (pág. 8)

» Universidad: recuperar los centros y federaciones con la lucha (pág. 9)

» Medio oriente: Un proceso revolucionario abierto (pág. 10)

» Europa: unidad de la filas proletarias para derrotar el ataque burgués (pág. 11)

» EEUU: El peligro de la lucha de clases (Contratapa)

LO FÁCIL ES SER UN “GOBIERNO DEMOCRÁTICO” CON EL MONOPOLIO DE LA FUERZA Y LA VENIA DE LOS CAPITALISTAS. PÁGINA 3

**SOLIDARIDAD CON LA LUCHA
DE LOS TRABAJADORES DE LA LÍNEA 60**

PÁGINA 4



SE REALIZÓ EL V CONGRESO DE LA CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA

Por Guillermo Costello

Los días 20, 21 de agosto se realizó en Capital Federal el V congreso de la COR, con la presencia de delegados de distintas provincias y una delegación invitada de compañeros de nuestra organización hermana LCOR-Chile, que son parte de los procesos de lucha de clases que se están produciendo en dicho país.

La importancia de este congreso, y su objetivo principal, consistió en discutir las tareas de los revolucionarios en el marco del desarrollo de la crisis mundial, su análisis y como enfrentarla en el terreno de la lucha de clases, desprendiendo de esto los aspectos programáticos. En esta nota sólo enunciaremos los distintos temas que tratamos y actualizamos al calor de los nuevos acontecimientos de la crisis como los procesos en el norte de África y Medio Oriente, la crisis en Grecia y en los eslabones débiles y el los países centrales.

En ese marco, discutimos que la descomposición capitalista que se puede ver en las expresiones superficiales, no son tan simples como se piensa. Para esto, hay que entender las tendencias que se generaron durante el Siglo XX y las políticas que se dieron los países imperialistas para contrarrestarlas. Hoy la crisis está en los países centrales y eso le da otra dimensión a la misma.

La ventaja del marxismo -a diferencia del pragmatismo burgués- es entender los límites esenciales del capitalismo, expresados concretamente en una de sus leyes fundamentales: la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Más allá de la situación coyuntural, podemos ver que el desarrollo de la crisis tiene inscripto en sus distintas etapas el fin de las condiciones específicas que caracterizaron el período de posguerra. EEUU está sufriendo las contradicciones del sistema capitalista en su mismo terreno y su incapacidad para contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, lo cual lo ubica en una encrucijada histórica. Ya que no se puede anularlas, la crisis y la intervención de los Estados en la misma, reactualiza y exagera las contradicciones irresueltas en el pasado.

Teniendo en cuenta esto, el Congreso abordó el debate que se está dando entre las facciones imperialistas. Éstas no saben cómo enfrentar la crisis e intentan desempolvar viejas teorías keynesianas u ortodoxas de mercado, tratando a su vez de lidiar con procesos de masas en distintos puntos del mundo, que están cuestionando todos los acuerdos de posguerra en las distintas regiones. La guerra de monedas, la discusión del patrón oro, los límites de las democracias burguesas, son síntomas de este proceso.

Lo que vemos es que en las filas de nuestro enemigo de clase prima la falta de liderazgo y de certeza estratégica. Esta descomposición capitalista también se manifiesta en las crisis de los imperialismos y en el parlamentarismo. Se expresa en la crisis que hay en EEUU, las peleas entre republicanos y demócratas, el debate de la destitución del presidente, etc.

Esta es una crisis de dominación burguesa en su sentido estricto del término, donde la burguesía tiene muchos debates. En Alemania hay un sector muy radicalizado que discute contra Merkel, donde las fuerzas centrífugas llevan a una destrucción más fuerte, por lo que es importante para ellos una fuerza centrípeta, es decir, un centro estabilizador que implicaría ubicar a Alemania como centro organizador de los otros países.

La crisis exagera los elementos históricos del

imperialismo, de manera cruel y violenta, y puede desencadenar velozmente la situación norteamericana y de los estados europeos. Por ello la contradicción entre los ritmos de la decadencia del imperialismo y el lento desarrollo de la dirección revolucionaria se da en una escala mayor y es donde nosotros debemos sofisticar el programa para dar respuesta a una situación mucho más virulenta que las que hemos conocido hasta ahora.

En los congresos anteriores habíamos planteado que no estábamos ante la crisis misma, sino en sus comienzos y que era necesario observar su desarrollo.

Posteriormente dimos cuenta de la asincronía existente entre los movimientos en las bases estructurales- o, como diría Trotsky, los segmentos en la curva de desarrollo capitalista- y su expresión en el terreno de la política, más precisamente en las instituciones. Dicho de otro modo: la división existente entre economía y política (producto de la naturaleza misma del capital) plantea ritmos diferentes, y los cimbronazos que se dan en los cimientos de la estructura capitalista encuentran cierto retraso para expresarse en crisis de regímenes o de Estado.

Sin embargo, sabíamos que esta “asincronía” entre política y economía no sería para siempre y que en el desarrollo de la crisis iban a tomar otra figura. Esta relación dialéctica es vital para el análisis marxista.

Al aceptar y desarrollar la naturaleza social de las fuerzas productivas, el socialismo une economía y política en proceso consciente y vivo cuyo objetivo es la eliminación de la desigualdad, la escasez y las clases sociales.

Todo lo contrario, en el capitalismo las crisis económicas- que no son otra cosa que la rebelión de las fuerzas productivas contra la apropiación individual de las mismas- tienden a unir economía y política pero de manera virulenta y reaccionaria, donde la intervención estatal exagera las contradicciones y provoca violentos choques entre las clases. En la actualidad, esto se expresa en que la economía se vuelve cada vez más caótica y la política cada vez más desenfrenada. EEUU, Europa y sus eslabones débiles, Medio Oriente, Inglaterra, etc. son ejemplos vivos de esta situación, implicando profundos cambios en el seno del imperialismo y también en los procesos de las masas.

Teniendo de estos elementos, la crisis y sus expresiones políticas, junto con las particularidades nacionales que surgen, nos hacen volver a la idea de totalidad. No hay posibilidad de influenciar algún grupo centrista, vanguardia obrera, de pensar un programa revolucionario que esté a la altura de las circunstancias, sin esta idea de totalidad.

Tenemos tareas históricas por delante: romper con las direcciones sindicalistas y nacionalistas, levantar el programa revolucionario y no perder de vista las tareas históricas en pos de supuestas aspiraciones inmediatas y un “sentir de las masas” que llevan de cabeza a las corrientes a sucumbir ante la democracia imperialista (el NPA es un claro ejemplo de esto),

En el Congreso abordamos el problema de la Revolución permanente y su dinámica, ya que la crisis, al desarrollarse en los países centrales y poner de manifiesto la enorme descomposición del imperialismo, condensa y comprime los momentos de los saltos y las etapas. Por ello la ley de desarrollo desigual y combinado toma un carácter específico al entrar en cuestión la fortaleza de clase capitalista en los países centrales dejando de ser un “ejemplo” para las burguesías de los eslabones débiles y de las semicolonias que comienzan a referenciarse con otros países en una idea de nivelación hacia abajo.

Desde aquí puede entenderse la contradicción de lo que supuestamente eran las democracias estables que hoy no pueden ampliarse (como España) o la incapacidad del estado semicolonial chileno para resolver cuestiones que son estructurales como la educación.

En el plano nacional, discutimos que ante el desarrollo de la crisis mundial, Argentina no se encuentra en la misma situación que la del 2008, en primero lugar tanto porque se han exacerbado las disputas interimperialistas y las peleas burguesas, como porque comienzan a surgir los problemas estructurales irresueltos por el estado semicolonial, como son el trabajo y la vivienda, como expresa la lucha de Jujuy, Villa Soldati, cobrándose muertos incluso.

En segundo lugar la relación con Brasil no es la misma. Éste viene siendo sostenido por el imperialismo como su garante en la región, y Rousseff ha decidido desembolsar dinero para patronales imperialistas lo cual afecta sus relaciones comerciales, en particular con Argentina.

Y en tercer lugar, porque ante un nuevo cimbronazo se le dificultará aún más al gobierno poner en marcha un plan de salvataje, como el Repro 08 y 09, ya que siguen tratando de lidiar con el problema de la fuga capitales, el déficit fiscal, el endeudamiento y la inflación.

En este contexto hay que entender las primarias. Por un lado, fue una interna del PJ entre Cristina, Duhalde y Rodríguez Saa. Una pelea interburguesa que cobra un nuevo matiz con el proceso electoral, donde lo que se discute verdaderamente es el rol que debe cumplir el PJ. Cristina quiere que su fracción dentro del PJ signifique una superación del mismo, buscando un peronismo “renovado” que toma la forma de un movimiento “moderno” donde no sea la clase obrera la columna vertebral sino incorporando un sector de la pequeña burguesía a través de cooptación por parte del Estado y el consumo, lo que los marxistas denominamos “estatismo”.

Por otro lado, y cada vez más enfrentada, se encuentra la burocracia sindical, que sostiene una idea de “ortodoxia peronista”, para quien no hace falta ninguna superación, sino más bien establecer la continuidad y dirección del movimiento obrero (y donde el factor de presión pasar a ser el factor de poder).

Por último, la fracción duhaldista, que busca sostenerse como “reserva” de orden burgués para



cuando la situación plantee una lucha de clases más aguda, intenta recrear una base social dentro de la idea que Argentina es y será una semicolonias agroexportadora (independientemente de las ilusiones desarrollistas)

Si bien en las primarias se impuso con fuerza abrumadora la fracción cristinista, lo que hoy parece fortaleza en realidad esconde una importante debilidad. No lograron crear un régimen bipartidista, cuestión que viene siendo el objetivo desde la época de Néstor, para terminar de sacar la política de las calles y llevarla al sistema de representación burgués parlamentario.

Asimismo, la votación reforzó los poderes territoriales y ningún cambio en el poder presidencial. En cuanto a la izquierda que logro superar la proscripción, con una campaña totalmente lavada, la está llevando de cabeza a una idea de izquierda democrática.

En el Congreso reforzamos la necesidad de enfrentar en todos los terrenos al peronismo y su fracción kirchnerista. Por eso discutimos varias tácticas en los diferentes frentes en donde intervenimos.

La crisis los obligará a los sindicatos a ampliar sus funciones. En manos de la burocracia esta ampliación de funciones quedará reducida a rapiñar lugares en las instituciones burguesas y cargos en el ejecutivo. Para los revolucionarios, todo lo contrario, se trata de lucha política, despiadada y conspirativa en el seno de los sindicatos, para que se expresen los sectores más superexplotados y recuperar las organizaciones para la lucha revolucionaria. Defender la democracia obrera, ante la burocracia sindical cueste lo que cueste es una tarea de primer orden.

Estos fueron algunos de los aspectos que desarrollamos en la el V Congreso de la COR, siendo conscientes de las tareas históricas que están planteadas y los desafíos a esta nueva generación de revolucionarios, en el camino de la reconstrucción de la IV Internacional, siendo conscientes que las experiencias que ha venido adquiriendo la vanguardia serán valiosas y deberán generalizarse para prepararse para una prueba de fuego para el movimiento obrero: enfrentar la crisis capitalista mundial.

ES FÁCIL SER UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO CON EL MONOPOLIO DE LA FUERZA Y LA VENIA DE LOS CAPITALISTAS

Por Walter Bonamusa

La historia parece repetirse otra vez. Como hace cuatro años atrás, con Néstor vivo y en la presidencia, meses antes se sabía que la ganadora de las elecciones sería Cristina y lo que restaba por verse era como quedaban los armados provinciales y el Congreso.

Luego de la primaria del 14 de agosto este parecería ser el escenario nuevamente; con un oficialismo fortalecido por lo que fue casi un referéndum mayoritario a su favor y una oposición de todos los colores terriblemente derrotada.

De esta manera, se cumplen algunos de los objetivos fundamentales de la Reforma Política y el uso de las internas simultaneas, abiertas y obligatorias. Fundamentalmente al ser una elección en donde en realidad no se elegía nada, ya que todos los partidos ya habían consensuado sus candidatos, se transformó en un referéndum para medir la gestión de Cristina. En segundo lugar habilitó su aspecto proscriptivo de las minorías, ya que varios partidos y candidatos que no llegaron al piso de votos necesarios, no participaron en octubre.

Pero las Primarias no pudieron salvar lo insalvable. No pudieron darle al gobierno un enemigo que enfrentar y por tanto demonizar. Centralmente porque el peronismo disidente de Duhalde, Macri, De Narvaez, Rodríguez Saa, etc continuo siendo disidente hasta consigo mismo y participando sus principales figurones en tres listas separadas y Macri sin apoyar abiertamente a ninguno. Los magros resultados hicieron que varios adeptos abandonaran la nave y saltaran a otras listas o retornasen de a poco al kirchnerismo.

Ni siquiera el radicalismo, con la dupla Alfonsín-Gonzales Fraga, se transformo en uno de los grandes perdedores de las Primarias. Fueron derrotados en los principales centros urbanos, en provincia de Buenos Aires y en los bastiones “rebeldes” del campo que hace unos años exigían la cabeza de Cristina. Hoy ni siquiera pueden mantener unidos al partido, ya que apenas pasadas las elecciones varios intendentes desdoblaron las elecciones para no quedar pegados al lastre de la formula nacional, como el candidato a gobernador por Mendoza Roberto Iglesias, que ya armo una campaña para octubre llamando a cortar boleta.

Ni que hablar de los convidados de piedra, como Carrio, Binner o Pino Solanas que se jugaron en todo momento a presentarse como una opción sería de recambio burgués y se olvidaron que la gente antes de votar por copias baratas de la UCR o del Kirchnerismo, vota a los originales. Binner y Carrio apenas pudieron salvar los trapos. Pino ni eso, y a octubre lo va ver por televisión.

La izquierda gracias a “una campaña militante y creativa de gran impacto político” de Rial y su milagro para Altamira, lograron superar los 500 mil votos y podrán participar en octubre. Eso sí con otro director de campaña...

Mientras tanto, Cristina ha dejado claro cuál será la política hacia la izquierda y los luchadores del nuevo período de gobierno. Atacando la lucha del subte, con cinismo gorila y como amenaza velada ha dicho que “es fácil ser revolucionario en un gobierno democrático”. No creemos que Mariano Ferreyra, ni los compañeros asesinados por la policía en Soldati o Jujuy, ni los docentes y petroleros

de santa cruz hayan tenido oportunidad de pensar lo mismo.

DERROTAR A LOS VERDUGOS

La forma en que Cristina arrasó con más del 50% de los votos marco claramente un antes y un

oposición en el Congreso.

Por su parte, la “patria empresaria” enrolada en la UIA, celebro el haber sabido restablecer las buenas relaciones con el gobierno hace tiempo y dejó deslizar su agenda para el próximo periodo. Le hizo saber al gobierno que las cosas así como

tendrá el gobierno kirchnerista en su próximo mandato y que será necesario la unidad burguesa cuando haya que imponer el ajuste y los coletazos de la crisis al conjunto de la clase obrera. Por eso Cristina viene haciendo cátedra con la muerte de Mariano Ferreyra, de Ariel Farfan, Víctor Heredia



después, tanto en su relación con la oposición, con las patronales, con la CGT y con las instituciones. Si hasta logro que la Justicia, que le venía siendo esquivada, absuelva a su futuro candidato por La Rioja, Carlos Menem en la causa por la venta de armas!!

El kirchnerismo dejó en claro con su victoria que tiene un peso propio en amplios sectores populares y que no tiene que mendigarle el apoyo a Moyano, que tuvo que poner en un frizzer todos sus planes de transformarse en el Lula argentino y debió conformarse con el ninguneo en las listas, incluso debajo de la juventud Camporista. Solo le queda atrincherarse en la CGT y pensar en las elecciones internas del 2012 y rogar con que el gobierno no lo despoje del manejo de los fondos de las obras sociales.

El kirchnerismo con la cintura del que se siente ganador, rápidamente salió a marcar la cancha con sus anuncios del Plan Estratégico Agroalimentario, que buscará aumentar la producción del sector agrícola, pilar fundamental del modelo Agroexportador argentino. De esta manera, en menos de un mes logró que el titular de la Sociedad Rural, Hugo Biolcati, llamara a “reflexionar y conversar” buscando restablecer la relación con el kirchnerismo al cual reconoce que deberá soportar otros 4 años y casi seguro sin la mediación de la

están no pueden seguir por mucho más tiempo, sobre todo ante un panorama de crisis internacional que los aterra y que amenaza constantemente en hacer saltar por los aires el “modelo argentino”.

Por un lado la preocupación central está en cuanto van a golpear las oscilaciones del precio del dólar en la economía. Fundamentalmente se preguntan si el gobierno se va a decidir de una vez por una corrección progresiva del tipo de cambio, devaluando el peso lo suficiente para recuperar competitividad ante el real brasileño.

Por otro lado, la UIA viene de cerrar un acuerdo con el gobierno y la CGT para poner un tope del 25% a los reclamos salariales del próximo año y está negociando un cambio en la ley de las ART para bajar los costos por juicios ante accidentes. La patronal sabe perfectamente que la clave para continuar con sus monumentales ganancias está en el aumento de la productividad obrera al mismo costo, aunque esto signifique multiplicar los accidentes y las muertes de trabajadores dentro de las fábricas.

Inflación, escasa inversión, tarifas desfasadas, crecimiento exponencial del gasto público, fuga de capitales, crisis financiera y carestía de crédito, pérdida de mercados, estrangulación energética, etc. son los fantasmas de la UIA y del gobierno. Ambos saben que estos serán los problemas que

y Felix Reyes en Jujuy, con la represión de los docentes Santacruceños en Capital, la persecución y encarcelamiento de los delegados petroleros Víctor Manuel Oñate y Juan José Acosta, los caídos en el Parque Indoamericano, etc.

Este escenario de profunda volatilidad, producto de la actual crisis capitalista internacional, que amenaza con llevarse puesto instituciones, regímenes, gobiernos y hasta países que se creían sólidos como España o Italia, es lo que trata de ocultar la burguesía y el gobierno, bajo una alfombra de normalidad democrática y alternancia electoral, donde se borran las diferencias de clase para elegir libremente como ciudadanos al próximo administrador del Estado burgués.

Contra esta falsa idea de cambio burgués, seguimos planteando el votar en blanco o anular el voto en octubre, e insistimos en que los trabajadores debemos redoblar los esfuerzos por pelear por la independencia de clase de toda variante burguesa y dar pelea por organizar a nuestra clase en la tarea de desorganizar a la burguesía, en la lucha por el poder; recuperando nuestras organizaciones de masas y luchando por desarrollar un programa con los mejores elementos de la clase, para dar una salida obrera y socialista a la crisis, que volverá a golpear echando por tierra la falacia del “blindaje” de Cristina

SANTA CRUZ:

UNIFICAR A LOS TRABAJADORES DE LA RAMA PARA ENFRENTAR LA INTERVENCIÓN

Por Cecilia D'Hiriart

El kirchnerismo encara las tareas que la situación crítica del capitalismo mundial demanda a todo fiel administrador de los intereses patronales. Octubre será sólo para revalidar el título, por lo que Cristina ya avanza en su objetivo de atacar a centralidad obrera.

Cuando estalló el conflicto en abril, dejó al descubierto un sector muy concentrado del movimiento obrero que con métodos de clase y con un cuerpo de delegados a la cabeza, no estaba reclamando salarios, sino que se proponía echar por traidora a la conducción sindical.

Este sector, central en la economía, mostró que no se resignaría a ser convidado de piedra en momentos en que el gobierno comenzaba a negociar con las grandes operadoras imperialistas, nuevos plazos y condiciones para la expropiación petrolera de la próximas décadas. Justamente, por ello la traición de Segovia postergando indefinidamente el nuevo CCT, implicaba entregar de antemano la pelea por mejores condiciones de trabajo, por superar la fragmentación que impone la tercerización y precarización. Con la paralización total de la producción y la ocupación de las plantas, los petroleros en lucha impusieron su centralidad probando que la relación de fuerzas se define en la producción, ejemplo seguido por los docentes de ADOSAC cuando a su tiempo bloquearon los accesos a las plantas nodales de la extracción y circulación del crudo.

El desarrollo del conflicto obrero en Sta Cruz sentaba las bases para el avance de la unidad obrera, no sólo por la posibilidad de unificar la lucha de Petroleros y Uocra contra la tercerización, sino también de privados y estatales contra el gobierno-gerente de Repsol. La política de aislamiento de

CGT y CTA, así como la miopía corporativa de los referentes sindicales, le facilitó al peronismo gobernante desplegar todo su arsenal para reencauzar los conflictos dentro de la institucionalidad del Estado burgués y sacarlos de la producción. Sólo así puede debilitar la organización obrera precisamente en el lugar de trabajo: los delegados.

Como decía el General, la agitación en la clase obrera se termina cuando todos tienen su lugar dentro del orden del Estado "y que nadie pueda salirse de él". Con la ley de Asociaciones Profesionales en la mano, la intervención del sindicato por parte de la Federación preparó el escenario para el ataque a la vanguardia y a los delegados díscolos. Desde entonces, permanecen detenidos Acosta y Oñate; y son decenas los petroleros y docentes procesados por luchar. Mientras otro sector fue cooptado y se metió en la interna del PJ, la intervención avaló el desconocimiento de las empresas a los delegados, que son perseguidos y echados por ejercer sus funciones sindicales.

El avance del trabajo fino de desorganización que llevan adelante la Federación, Peralta y el Ministerio de Trabajo, se ve claro tras la "tregua" del paro de agosto pasado. Grave error fue aceptar una reunión de mediación sobre la base de casi 30 nuevos despidos, que se pagó con la impotencia este viernes 16/9, ante los telegramas de despido de los delegados que aguardaban en Capital una reunión convocada por el Ministerio de Trabajo que no se

dio. Esto debe bastar para liquidar toda línea de confianza en la mediación de Tomada y Peralta.

Para recuperar el sindicato y echar a la intervención hay que enfrentar al Estado y sus leyes.

No habrá mecanismo legal y pacífico que permita recuperar los sindicatos. Podemos enfrentar la intervención, echar a la burocracia e imponerle a las patronales nuestras demandas sin mediación del Ministerio o el juzgado laboral.

Para desarticular el ataque centralizado del gobierno y las patronales, hay que volver a conquistar una posición de fuerza, paralizando la producción. Para echar a la intervención y recuperar el sindicato, es necesario unificar a los trabajadores de la rama petrolera detrás de objetivos claros. Impulsemos asambleas en cada empresa para discutir y mandar a los delegados a un Congreso de delegados de base de todo el sector, estén bajo convenio petrolero o de la construcción, que vote un plan de lucha por un Contrato Único que contemple todas las demandas y que termine con la tercerización, la precarización y el trabajo en negro, para que todo compañero que ingresa lo haga en las mismas condiciones que el resto. Por la libertad inmediata de Acosta y Oñate, el desprocesamiento de todos los luchadores petroleros y docentes, y la reincorporación de todos los despedidos y suspendidos.

Ante el escenario electoral abierto en agosto y que se cerrará en octubre, la izquierda y sectores

del activismo alimentan la idea de priorizar como tarea del momento el posicionarse como una oposición institucional, aceptable para amplias masas, dentro del régimen de dominio patronal. Flaco favor hacen a los sectores de vanguardia que soportan la ofensiva del régimen sobre sus organizaciones.

Desde la COR llamamos al activismo, a las agrupaciones combativas, comisiones internas, Cuerpos Delegados recuperados, y corrientes de izquierda a poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria, que se plantee el objetivo de dar lucha política e ideológica al peronismo en el seno del movimiento obrero organizado, que pelee por la defensa de la democracia sindical mediante la lucha contra la Ley de Asociaciones Profesionales y todo el andamiaje legal que limita las funciones de los sindicatos a ser órganos para la conciliación de clases dentro Estado burgués. Estas tareas van ligadas a la preparación consciente y el ejercicio del derecho de autodefensa contra la violencia organizada del Estado.

Debemos redoblar la lucha contra las conducciones serviles de la CGT y la CTA, recuperar nuestras organizaciones y liberarlas de la tutela estatal, único camino para la unidad en una Central Única de Trabajadores, que concentre el poder de nuestra clase peleando por un programa obrero de salida a la crisis mediante el enfrentamiento a los capitalistas y su Estado.

Apoyemos con todo la lucha de los compañeros:

PARO DE LOS TRABAJADORES DE LA 60

Por A.

Al cierre de esta edición (21/09) los trabajadores de la Línea 60 de colectivos, perteneciente al grupo empresario Monsa, rechazaron la conciliación obligatoria y las maniobras del Ministerio de Trabajo y se encuentran realizando un paro por tiempo indeterminado.

Esta medida es parte de una lucha que vienen dando los trabajadores desde hace meses, que ha incluido fuertes paros y marchas con piquetes. El reclamo se centra principalmente en el pedido de ajuste de las diferencias salariales (reliquidación de la remuneración por vacaciones, el reconocimiento de las licencias por enfermedad y el respeto de los descansos necesarios para trabajar, etc.) y, lo que es más importante, el reconocimiento del Cuerpo de Delegados, que en el pasado mes de agosto fue reelecto por una amplia mayoría. La empresa no sólo no ha cedido a los requerimientos, sino que ha tratado por todos los medios de amedrentar a los trabajadores y avanzar sobre su organización. Y es que a través de la incorporación de carneros a la empresa, el ataque físico y las amenazas llevadas adelante

por patotas enviadas por la conducción de la UTA; Monsa junto a sus socios del Ministerio de Trabajo (que no se ha cansado de jugar con los tiempos legales, la conciliación obligatoria y demás artilugios para desactivar y desgastar la lucha) han hecho que este conflicto concentre cada vez mayor gravedad y, paralelamente, que se gesté un creciente ánimo de lucha por parte de los trabajadores. El día lunes 19 los trabajadores empezaron realizando quites de colaboración, después de anunciarse en estado de alerta y movilización. La empresa reaccionó mandando matones y carneros a amenazar a los trabajadores, llegando al punto de quemarle el auto a uno de los delegados.

La respuesta de los trabajadores no se hizo esperar. Votaron por unanimidad un paro por

tiempo indeterminado, ante lo cual la empresa junto a la burocracia de la UTA se organizó para ir a atacar directamente a los trabajadores. En la cabecera de Ingeniero Maschwitz fueron agredidos por estos matones y por la policía, con el saldo de 4 compañeros heridos de bala.

El conflicto ha llegado a un punto de inflexión. Los trabajadores de la 60 tienen la primordial tarea de desarrollar al máximo la lucha en defensa de su Cuerpo de Delegados y de arrancarles a los empresarios y al gobierno sus reclamos salariales.

Este no es un ataque más, es parte del ataque sistemático que el gobierno K está realizando a los trabajadores combativos. Por eso es imperioso que retomemos los métodos de nuestra clase, la autodefensa ante los carneros y los rompe

huelgas, los piquetes y el paro para mostrarles a un sector importante de los trabajadores cómo debemos luchar contra la burocracia, la patronal y el gobierno. Para llevar la pelea a fondo es necesario quebrar el mando patronal, por ello debemos pelear por un Sistema Estatal Único del Transporte que acabe con las empresas privadas, e imponer la administración obrera de todo el transporte.

Para esta importante tarea se hace cada vez más urgente la necesidad de forjar la unidad con los sectores combativos de todas las líneas de colectivos y demás ramas del transporte, como los trabajadores ferroviarios y del subte; consolidando una oposición que le dispute el poder a la burocracia sindical y le declare la guerra al Gobierno y sus empresarios.

POR LA ADMINISTRACION OBRERA DEL FERROCARRIL

FUERA TBA Y TODAS LAS CONCESIONARIAS

Por Ferroviarios de la COR

El martes 13 a las 6.20 hs se producía el choque entre dos formaciones del TBA Línea Sarmiento y un colectivo de la línea 92. Once personas perdieron la vida y más de 200 resultaron heridas, 20 de ellas de gravedad. Por supuesto, ha quedado claro que los responsables de esta situación son estas concesionarias heredadas del menemismo a las que el kirchnerismo no sólo ha dejado intactas sino que las ha incorporado como sus principales aliadas.

En un acto directamente provocador, el día posterior al accidente, el gobierno anuncia el aumento del subsidio en 6500 millones de pesos más, supuestamente para las empresas “estatales” de transporte.

Pero claro, los Cirigliano, los Roggio, y los Romero también han aprendido a degustar estos postres “públicos”.

Con todo cinismo, el Secretario de Transporte, Juan Pablo Schiavi, al igual que el vocero de TBA, Gustavo Gago, se apresuraron a responsabilizar al chofer, asegurando que la barrera funcionaba bien.

Pero con el correr de las horas no se pudo ocultar la verdad, comprobándose que la barrera estaba a 40 grados, y que existen problemas como éste en todas las líneas ferroviarias.

Los accidentes son moneda corriente como los arrollamientos, los descarrilamientos y las decenas de muertes totalmente evitables.

Los anuncios del proyecto para soterrar fueron realizados en 4 oportunidades, pero ni siquiera se comenzaron. Al igual que la electrificación del Roca, y tantos proyectos multimillonarios más.

No se puede decir que no hayan destinado billetes al ferrocarril. Pero como no nos cansamos de denunciar, la torta se reparte entre los funcionarios estatales, las empresas fraudulentas y los negociados de la burocracia.

El accidente no sólo vino a reflejar una vez más el estado calamitoso del sistema de transporte local. Sino también la mentira del mentado crecimiento argentino. Un crecimiento basado en la mayor superexplotación, en el aumento de los ritmos de trabajo, en el trabajo tercerizado.

La economía argentina, atada por uno y mil lazos a los designios del capital imperialista, no puede avanzar hacia un proceso de industrialización, tampoco de desarrollo energético. El sistema de transporte corre con la misma -mala- suerte.

El peronismo nunca pudo ni podrá desarrollar la economía nacional con la opresión imperialista. La tarea de la clase obrera argentina es la lucha re-

volucionaria contra el imperialismo y para eso tenemos que enfrentar al peronismo.

Para esta pelea es necesario recuperar los sindicatos en manos de la burocracia sindical y convertirlos en verdaderas organizaciones de lucha que levanten un programa obrero y antiimperialista.

Oposición Sindical Revolucionaria

¿Qué ha dicho la burocracia sindical respecto a los sucesos de Flores? Poco y nada.

Núñez, directivo del Sarmiento, ha salido casi con las mismas palabras que TBA, planteando que las barreras estaban bajas, y que el chofer cometió la imprudencia.

Sabemos, la burocracia siempre ha sido y es cómplice de las concesionarias, cuando no, socia menor. Ha vuelto a recibir acciones en el Belgrano Cargas, junto a los Macri y los Blaquier, de Ledesma. Ha metido sus cuadros dentro del Estado, a través del ministerio de trabajo y de la secretaria de transporte. Ha ocupado lugares en la ADIF y SOF, las empresas “estatales” creadas con la ley de reordenamiento Ferroviario. La burocracia asesina nunca va a dar una pelea contra este sistema de transporte, pues hace muchos años que lo ha hecho propio.

Es necesario que los Cuerpos de Delegados opositores del Belgrano Norte y del Sarmiento convoquen a todo el activismo a discutir democráticamente un programa contra las concesionarias y contra la burocracia sindical. Es necesario reagrupar a todo el activismo opositor que se viene organizando, que se desarrolla tanto en las líneas metropolitanas como a nivel nacional.

No queremos que el gobierno ponga más plata. Tenemos que luchar por echar a las concesionarias, que se vayan. ¡Los trabajadores somos quienes tenemos que administrar el ferrocarril!

Luchando por unir las filas obreras del ferrocarril y del conjunto de los trabajadores del transpor-

te imponiendo un Sindicato Único del Transporte, que sea parte de una Central Única de Trabajadores, completamente independiente del estado, que agrupe a todos los trabajadores de la industria, los servicios y estatales. Esta tarea es fundamental si queremos imponer un programa obrero de salida a la crisis

Sobre las elecciones en el Roca

En el mes de Agosto se desarrollaron las elecciones en el Roca. Todos los ferroviarios que somos parte de la oposición en el ferrocarril, apostamos al triunfo de la lista Gris Bordó para derrotar a la verde de los Pedraza, el Gallego Fernández y los Pablo Díaz.

Lamentablemente no pudimos vencer y la verde sacó una amplia ventaja en el terreno electoral. Evidentemente, la burocracia tomó al pie de la letra los consejos de Tomada y viene haciendo un fino trabajo sobre la base, y no sólo en la línea Roca sino en todo el Ferrocarril. Aún con la experiencia de la lucha de los tercerizados y el pase a planta, la oposición mantuvo el caudal electoral de hace 4 años.

Si bien fue un importante límite el hecho de que la unidad de la oposición se dio sin elementos de balance, cuando las diferencias habían sido muy profundas, creemos que la gran debilidad de la lista fue no plantear un programa obrero que sea una verdadera alternativa dirección a la burocracia, limitándose a plantear ciertas reivindicaciones parciales.

Durante estos años de crecimiento, el Estado ha mantenido una relación particular con ciertas ramas de la industria, entre ellas el ferrocarril, intentando desarrollar una capa dentro de la clase obrera, una cierta “semiaristocracia obrera” que goza de un sueldo y de ciertos beneficios por encima de la media del proletariado argentino. Esta ha sido una de las bases sociales del proyecto bonapartista del gobierno, así como a su manera, sostén de la burocracia sindical enquistada en la CGT.

Es que en los países semicoloniales como la Argentina, la burocracia sindical coopera directamente con el semiestado, intenta “liberarlo” de las ataduras que le imponen los monopolios imperialistas para volcarlos “en su favor”. Intenta así obtener sus beneficios y privilegios, esas migajas de las ganancias capitalistas.

Como nos enseñó Trotsky, esta es la base social más importante del bonapartismo y el semi-bonapartismo, y también de la dependencia de los sindicatos con respecto al Estado.

La conclusión natural de estas condiciones es que quien quiera construir una oposición sindical en el ferrocarril deberá hacerlo con un programa revolucionario, y con fuertes características conspirativas.

Lamentablemente las agrupaciones que encabezaron la oposición en el Roca, que hasta días antes de las elecciones no paraban de anunciar que las posibilidades del triunfo crecían, intentaron justificar la derrota electoral esgrimiendo que primó el conservadurismo de una capa social que les dio la espalda dentro del ferrocarril.

En lugar de sacar lecciones de la política del gobierno y la burocracia, y de los importantes errores que cometieron, una vez más le echaron la culpa a la base.

Una Oposición Sindical Revolucionaria en estas condiciones debe tener claros rasgos conspirativos.

Sólo así podemos enfrentar a Pedraza y a los predracistas que abundan por doquier en toda la UF y en La fraternidad también. Ni la cárcel ni ninguna institución patronal servirán para ajusticiar a Mariano Ferreyra ni a las víctimas de Flores. Somos nosotros, los trabajadores ferroviarios, quienes tenemos que recuperar nuestro sindicato, luchar por su independencia del Estado y la anulación de la Ley de Asociaciones Sindicales. Debemos transformarlo en una organización de lucha contra el capital, contra este sistema capitalista putrefacto.

NO VAMOS A OLVIDAR ESA SOLICITADA NAUSEABUNDA POR PARTE DE LOS DIRECTIVOS DE LA UNION FERROVIARIA:

“...la inocencia del Secretario General, José Pedraza, del Secretario de Administración Juan Carlos Fernández y de los demás compañeros pertenecientes a la UNION FERROVIARIA injustamente encarcelados por un crimen que no cometieron...”

A UN AÑO DE SU ASESINATO NO VAMOS A OLVIDAR A NUESTRO COMPAÑERO MARIANO FERREYRA. SU MUERTE CLAMA VENGANZA Y PONDREMOS EN ELLO TODO NUESTRO ESFUERZO.

FUERON LOS MOYANO Y TODOS LOS TRAIADORES LOS QUE EN NOMBRE DE LA “JUVENTUD SINDICAL PERONISTA” ASESINARON JUNTO A LA TRIPLE A A MILES DE TRABAJADORES COMBATIVOS, INCLUSO A LA “ALA IZQUIERDA” DEL PERONISMO.

FUERA TODOS LOS TRAIADORES DE NUESTRO SINDICATO



CHILE

LA LUCHA DE UNA NUEVA GENERACIÓN

Por COR-CHILE

Los estudiantes y la juventud chilena desde hace cuatro meses vienen desarrollando un proceso de lucha que tiene como blanco el sistema educativo. Las tomas de colegios y universidades se han generalizado. Las movilizaciones masivas coparon las calles culminando con barricadas y enfrentamientos con carabineros. La política represiva del gobierno provocó el asesinato de Manuel Gutiérrez de 16 años por parte de carabineros cuando participaba de una barricada el día del paro convocado por la CUT.

Si bien la lucha y organización está centrada en las instituciones educativas, la extensión y profundidad de este proceso ha desbordado los estrictos marcos reivindicativos para tomar dimensiones mucho más amplias. Esta lucha está protagonizada por una nueva generación de jóvenes que se enfrentan directamente al Estado incluida su fachada democrática. Chocan abiertamente con los límites que impone el capitalismo semicolonial chileno el cual comienza a recibir los primeros cimbronazos de la crisis mundial e histórica del imperialismo.

El sometimiento imperialista

El sistema educativo chileno es un subproducto genuino de la profundización de la penetración imperialista iniciada en los 80. Todas las ramas de la economía fueron moldeadas por reformas estructurales diseñadas en los centros imperialistas para ponerlas en función de un modelo de dependencia directa de la exportación de materias primas y productos semielaborados. El reviente de la clase obrera con la tercerización, la represión sistemática y la atomización sindical prepararon el camino de estas reformas. El peso de la producción minera en la economía nacional y en la minería mundial, mantienen a Chile como un país atractivo para la expropiación de los monopolios imperialistas, país “modelo” para las semicolonias.

No solo la explotación de riquezas minerales se encuentran en su mayoría en manos imperialistas sino que, sobre esta base, se ha desarrollado todo un circuito de negocios para el capital financiero que parte con la especulación y continúa con servicios financieros, de retail, de crédito, inmobiliario, etc.

Durante las últimas décadas se ha acentuado el “desarrollo combinado” de la economía chilena incorporando tecnología) en sus principales sectores productivos y de desarrollo urbano. Camiones de operación a control remoto en la minería conviven con pirquineros (desempleados de la minería que trabajan por cuenta propia a piqueta). Modernos edificios corporativos se han construido al lado de viviendas de barro y chapa. Se profundiza la distribución geográfica de las

clases, con comunas para ricos, comunas para la clase media y comunas empobrecidas. El terremoto del año pasado - cuyas consecuencias sociales están aún lejos de superarse - dejó al desnudo la realidad de comunas, poblaciones y regiones que viven en la precariedad extrema.

El desarrollo del sector servicios y la incorporación de tecnología gestó un importante estrato social de la pequeño-burguesía que ha sido la base social principal del “modelo” chileno y sustentación del régimen democrático. Este régimen apoyado no perdió su carácter bonapartista que, apoyándose en el imperialismo, somete con dobles cadenas al poderoso proletariado chileno.

La crisis del capitalismo mundial pone un límite importante a las expectativas de las clases medias, actualmente endeudadas, inmersas en un proceso de proletarianización de sus estratos bajos. Esto explica en parte la situación de los estudiantes de las universidades que deben pagar o endeudarse en sus carreras con cuotas mensuales que en promedio duplican el salario mínimo y ven limitarse sus perspectivas de ascenso social.

La lucha contra el lucro en la

instituciones privadas, recursos del estado que fluyen a respaldar crédito, sostenedores particulares subsidiados por matrícula, la iglesia católica (mayor sostenedor privado), ministros senadores y diputados (desde la derecha hasta el PC) vinculados al negocio educativo, un sistema público desfinanciado para sostener a los privados, un sistema privado de educación técnica superior que mantiene a los liceos técnicos públicos en estado deplorable. Las leyes de la competencia que rigen todas las relaciones sociales se manifiestan de forma descarnada en este sistema educativo segmentado en escuelas para pobres, escuelas para ricos y universidades completamente elitizadas.

Democracia Semicolonial

Desde que asumió el gobierno Piñera la crisis del sistema binominal se ha profundizado. Si bien las políticas “presidencialistas” reafirman la tendencia bonapartista general, el conjunto de instituciones se encuentran cuestionadas. Más aún porque el núcleo director del gobierno proviene directamente de la burguesía rentística-parasitaria asociada al capital imperialista y un cúmulo de directores de empresas cuyas políticas se orientan a utilizar el Estado como fusible de crisis, de salvataje a las empresas.

Los recursos que posee el Estado, proveniente de Codelco, son el botín de disputa de las políticas públicas. Saben que la crisis europea y norteamericana golpeará con fuerza sobre la economía chilena y se preparan para respaldar con esos fondos a los sectores que puedan verse afectados.

Un sector que incluye a la oposición burguesa de la Concertación ha puesto en el centro del

debate la necesidad de una reforma impositiva donde se aumenten algunos impuestos a los grandes empresarios. En términos demagógicos se trataría de una política consensuada para redistribuir la crisis y hacer pasar el golpe. Es la forma que va tomando la política del “estatismo” que no puede tener otro contenido que el de ser abiertamente reaccionario.

Las organizaciones reformistas y algunos grupos de izquierda se hacen eco de esta política planteando también la necesidad de aumentar los impuestos a los ricos. El propio PC plantea la necesidad de una “Reforma tributaria para financiar la educación”, eso sí, se esfuerzan al buscar la reforma “posible” dentro de la estructura tributaria impuesta por la rapiña imperialista.

El problema educativo no es un problema de financiamiento como insisten muchas corrientes de izquierda planteando la necesidad de “renacionalizar el cobre” para financiar una educación gratuita. Hay que expropiar el conjunto de las instituciones educativas, confiscar las fortunas, expropiar la banca privada, centralizarla en una banca única como parte de la pelea por abrir las escuelas y universidades a la clase trabajadora y sus hijos.

¿La lucha por la democracia?

Desde el PC, pasando por grupos populistas, autonomistas, hasta los “trotskistas” del PTR-FT plantean la necesidad de convocar a una Asamblea Constituyente. Parten de caracterizar que el origen de los males estaría en la Constitución del 80 legada de la dictadura pinochetista y que sería la base del régimen binominal. De esta forma, pretenden limitar las movilizaciones actuales a pretendidos reclamos por más democracia.

Para diferenciarse, algunos grupos populistas llaman a que éste sea un proceso de organización del pueblo con el objetivo de discutir un “proyecto de país”. Su estrechez nacionalista evoca los procesos constituyentes de gobiernos latinoamericanos como el de Bolivia o Venezuela. Esta retórica sumada a su planteo de derrotar al “capitalismo neoliberal” deja al descubierto su lógica reformista siendo países como Bolivia y Venezuela una clara muestra de cómo los trabajadores y el pueblo se encuentran oprimidos por el imperialismo pese a sus procesos constituyentes.

Por su parte el PTR llama a una “Asamblea Constituyente Libre y Soberana basada en la movilización del pueblo” para discutir todos los problemas. De esta forma pretenden diferen-





ciarse de los planteos anteriores, aunque solo sea en un matiz. La convocatoria a Asamblea Constituyente en las actuales condiciones sólo serviría para la alimentar la tertulia parlamentaria. Levantar insistentemente esta consigna sólo se dirige a pretender democratizar la democracia, otorgando un valor absoluto a la forma del Estado que posee un carácter de clase. Más aún en un Estado semi-colonial cuya naturaleza es de por sí inestable. La actual crisis capitalista mundial impone límites muy estrictos incluso a las reformas democráticas. Tratar de tomar esto para argüir la necesidad de empujar a una Asamblea Constituyente equivale a perder el norte de revolución y toma del poder político. Si por el contrario se pretende vincular a la necesidad de un proceso de organización de los trabajadores y el pueblo, no solo se renuncia a la organización independiente del proletariado, sino que este planteo lleva de cabeza a la formulación de un “Estado combinado” generando la ilusión de mutua convivencia entre la dictadura capitalista y la dictadura proletaria.

La Asamblea Constituyente es la institución de la que se sirve la burguesía para consolidar su dominación imponiendo una relación determinada sobre el resto de las clases sociales. Los revolucionarios evaluamos esta consigna basados en una determinada relación de fuerzas entre las clases. El proletariado impulsa las expectativas y reivindicaciones democráticas de otras clases solo en la medida que le permita establecer una relación de fuerzas favorable. Sin embargo, reformas democráticas que consoliden posiciones de clases ajenas, como la pequeño-burguesía, solo sirven para que los estratos superiores de esta clase se vuelvan de forma reaccionaria contra el proletariado.

El paro de la CUT

El 24 y 25 de Agosto la CUT llamó a un paro nacional unificándose a la lucha de los estudiantes y la juventud. Se manifestaron cientos de miles en todo el país enfrentando a las fuerzas de represión. La propia Concertación se sumó a dicha convocatoria dada su relación de dirección que posee con

la central. Esta acción impuso un elemento de dirección evidenciando que la CUT como organización del proletariado (diezmada y burocratizada) no ha perdido el peso histórico que tiene para imponer una relación entre las clases sociales. Sin embargo, la burocracia sindical sólo convocó a la marcha y no se jugó a paralizar la producción, las minas, los puertos, los forestales, el transporte, etc. De ésta forma pretendieron imponer un límite evitando que se transformara en una verdadera huelga general contra el gobierno. Esto explica en parte el debilitamiento actual del proceso de lucha estudiantil y juvenil que venía imponiendo el caos, la dictadura de las calles, pero que tiene su techo si no es capaz de desorganizar a la burguesía.

Es necesario recuperar los sindicatos de manos de la burocracia para transformarlos en verdaderas herramientas de lucha contra el imperialis-

mente intentar desmovilizar y llevar la discusión al congreso y los pasillos ministeriales. En las páginas del siglo pregonan como modelo el proceso de la UP que llevó a Salvador Allende al gobierno. En el mismo resaltan el rol de la intelectualidad de izquierda y el desarrollo de los partidos como un proceso previo donde se desarrolló una juventud intelectual ligada en solidaridad a las luchas como las de Cuba o Vietnam. De esta forma proyectan fomentar dentro de la juventud un estrato político reformista que se plantee tomar las tareas inconclusas de los 70's. No solo es su forma cínica de esquivar la responsabilidad de éste partido que limpió el terreno a la contrarrevolución del 73 sino que pretende reconstituir una mística completamente falsa. La historia no se repite de igual modo a no ser que sea como farsa. Las condiciones que generaron estos procesos en la posguerra dejaron

de existir. El propio PC, pese a existir desde principios de siglo, es una formación política consolidada en la “guerra fría”. El actual proceso de ruptura del equilibrio capitalista no solo afecta las relaciones entre los Estados y las clases sino que cuestiona la existencia misma del PC y de su proyecto reformista. La pervivencia de ésta organización la otorga su carácter

de mediación de la burguesía como agentes contrarrevolucionarios al interior de las filas obreras. Derrotar a la burocracia sindical y en particular a esta nefasta dirección política es una tarea de primer orden.

Por una Juventud Revolucionaria

Lo más cualitativo del actual proceso de lucha, son los sectores de la juventud que cuestionan con sus acciones todo lo existente. “Somos la generación sin miedo” reza una bandera de un colegio tomado. Se trata de una nueva generación que está haciendo su experiencia acelerada con el capitalismo, con el Estado y con sus mediaciones. No tiene el miedo de “perder la democracia” porque nació en ella, se revela contra la misma y sus fundamentos. Las concepciones autonomistas y anarquistas dejan su marca dado su rechazo al Estado y a los partidos como el PC. Sin embargo, no podrán su-

perar sus luchas si no construyen una herramienta de dirección y de lucha política que se dirija a derrotar a la burocracia estudiantil y sindical. Es necesario poner un pie una Juventud Revolucionaria que pelee por la derrota del imperialismo, una Juventud Internacionalista que se alíe a los jóvenes y obreros en lucha en distintas partes del mundo y que sea parte de forjar una dirección internacional revolucionaria del proletariado para la revolución mundial, que no es otra cosa que la IV Internacional reconstruida.

CASTIGO A LOS ASESINOS

El gobierno pretende hacer pasar el asesinato del joven Manuel Gutiérrez como el accionar individual de un sicario aislado y no la consecuencia lógica del accionar consciente de las fuerzas represivas del Estado. El ex-general de carabineros Gordon se “emocionó” ante la honorable labor de tortura, represión y vejámenes de todo tipo que acometen sus “buenos” muchachos contra la juventud. Eso sí, para demostrar que las “instituciones” burguesas funcionan, el asesino será juzgado por... la justicia militar. Un régimen judicial especial para proteger a sus represores y asesinos que en el caso de penar con cárcel lo hará en confortables cárceles especiales. Un régimen jurídico legado de la dictadura pinochetista, sostenido y aceitado por el oficialismo y la concertación.

No existen carabineros buenos y malos. Hay que luchar por la Disolución de Carabineros. El castigo de estos asesinos no puede quedar en manos de los tribunales burgueses como impulsa la izquierda. Hay que impulsar la lucha por poner en pie tribunales mineros e industriales con elección de sus jueces para imponer el castigo a estos sicarios

ACCIONES DE SOLIDARIDAD EN ARGENTINA

Por COR-Argentina

En varias provincias se han realizado actos y movilizaciones en solidaridad con la lucha de la juventud chilena. En Mendoza, en Córdoba e incluso en Capital, donde los estudiantes que se habían movilizado a la embajada de Chile fueron reprimidos y detenidos por la policía, se llevaron adelante importantes acciones, las cuales la COR ha venido impulsando activamente.

Sin embargo, aún estamos lejos de la acción internacionalista que verdaderamente necesitan los luchadores en Chile. Desde las comisiones internas y cuerpos de delegados opositores, desde la FUBA y los centros de estudiantes, podemos organizar un plan de lucha internacionalista que parta de atacar los intereses de las empresas chilenas y sus socios multinacionales, enviar a Chile delegaciones de compañeros con mandato, impulsar un fondo de lucha y avanzar en el cuestionamiento del sistema educativo, que algunos cínicamente pretenden poner como ejemplo de educación igualitaria, mientras miles de jóvenes son privados de terminar sus estudios o preparados para ser mano de obra barata de las empresas. Este es el gran desafío que tenemos.

Nuevas tropelías de la izquierda legal (y van)

TRES TRISTES TROSCOS

Por Carolina Vidal

Un nuevo capítulo en esta zaga que parece no terminar nunca. Luego de que un cafisho ligado a la mafia del espectáculo, un ex escriba de la dictadura y el último samurái de Clarín le hicieran la campaña, provocando el “milagro”, Altamira se ha dedicado a pasear por el mundo mediático.

De esta manera, ha venido llevando adelante lo que podríamos denominar como “ridiculicidio” donde desgraciadamente nos tuvimos que enterar de los gustos estéticos del dirigente del PO, escuchar sus incesantes quejas sobre el Anses y digerir su increíble justificación del furor twittero como un medio para transmitir una “idea”. Pero, justamente, es esa idea, que para Altamira se tradujo en 500 mil votos, la que pone de manifiesto el curso derechista de esta corriente: un pedido de voto democrático, lastimero, dirigido al supuesto progresismo que es base del gobierno.

Porque más allá de las anécdotas graciosas, el trasfondo de la política del PO es preocupante: así como les dio resultado electoral haber hecho una lista colectora del kirchnerismo (cuestión que ahora profundizan con una campaña de cara a octubre que podría resumirse en “cristina al poder Solano a la legislatura”) el PO hace teoría de su éxito y ahora se pronuncia por un Partido de Trabajadores....con un ala del peronismo que rompa de alguna manera en algún momento con el PJ.

Es que la adaptación a la democracia burguesa lleva indefectiblemente a la adaptación al peronismo, y con esto el pobre PO se condena a repetir el triste destino de su archienemigo Nahuel Moreno, sólo que en medio de una crisis mundial sin precedentes y una clase obrera que tiende a recuperarse de la derrota. Por eso la letanía de la democracia del PO es más canalla, porque por primera vez luego de muchos años surgen las condiciones materiales para que el movimiento obrero rompa con el peronismo.

Mientras, ni una palabra de Mariano Ferreyra, ni de los tercerizados, ni del ataque al movimiento obrero, PO se fue de cabeza a hacer una supuesta “política de masas” que no es otra cosa que un programa a gusto y piacere de una clase media tomada como un bloque, confeccionando un programa de demandas mínimas o “cotidianas” para entusiasmar a estos sectores y, de esa manera, impidiendo

la fractura revolucionaria de la pequeño burguesía, cuestión indispensable para cualquier perspectiva estratégica de la clase obrera. Y lo que para los marxistas siempre fue un enemigo, el “progresismo”, para estos centristas se convirtió en un target electoral. Así les irá. El progresismo siempre fue y será desagradecido, lo fue con la alianza, lo es ahora con el pobre Pino y lo será, tarde o temprano con el cristinismo y con la izquierda del régimen.

El PTS indignado

Mientras el PO cree que con exigencias al Estado conquistará un sector del peronismo con quien armar un PT, el PTS cree que con exigencias

D'Atri, por cuestionar el brindis de Altamira con Chiche Gelblung en Radio 10.

El PTS no para de escandalizarse pero jamás tuvo ninguna intención de delimitarse de este frente sin principios, todo lo contrario, como ya hemos dicho, llegó a confundirlo como un paso para construir el “partido revolucionario” ¿No será que el PTS está envidioso? Altamira le roba protagonismo, le roba el IPS, le roba la consigna de Partido de Trabajadores...pero el problema no es si el PO impone el “perfil” o no al FIT, la más importan-

nada en el ferrocarril sarmiento, no tuvo ninguna política hacia los tercerizados (más que desmoralizarlos) y fue vergonzosa su inacción frente al asesinato de Mariano. Así como brilló por su ausencia el Pollo Sobrero en el conflicto del Roca, también fue inexistente durante la campaña electoral, como cualquier referencia sería a la lucha de los ferroviarios. Su única “figura” fue la señora diputada Lilia Olivero, que cada día está más adaptada al parlamentarismo burgués, si ello es posible.



te lección que deberán sacar es que un frente oportunista- al contrario de lo que opinan- jamás sirve ni servirá para organizar a nadie, porque es impotente para enfrentar no sólo al nacionalismo burgués sino a las mediaciones que intentan poner un muro entre los revolucionarios y las masas.

Y, paradójicamente, no vemos en los programas electorales de estas corrientes una sola mención a algún problema fundamental de las masas. No da cuenta de cómo enfrentar la tercerización y los intentos de las patronales de descargar la crisis sobre los trabajadores a partir de la productividad, ninguna directriz para recuperar los sindicatos, ni un viso de internacionalismo y de antiimperialismo y sobre todo, deja completamente desarmada a la vanguardia para enfrentar la crisis capitalista.

Sombras nada más

Un fantasma de conciliación de clases recorre el FIT. Y se ha materializado en Izquierda Socialista. Esta corriente sigue pagando un duro precio por haber apoyado a la patronal agraria durante el conflicto entre el campo y el gobierno. Con esta política, liquidó cualquier posibilidad de constituirse como alguna alternativa seria ante la vanguardia obrera. Con una importante posición ga-

A dónde va el FIT

Más allá de los resultados de Octubre, queda claro adónde va el FIT. A ningún lado. Atrás quedan los discursos bellos sobre lo trascendental de este frente. Ningún acuerdo sustancial los une, más que el espanto y alguna expectativa democrática.

Desde la COR, consideramos muy importante aclarar que nada tiene que ver esta política con una perspectiva revolucionaria, menos aún trotskista.

Creemos que la reconstrucción de la IV Internacional y del partido revolucionario no se hará mediante maniobras en los marcos del régimen capitalista, no se hará siguiendo sus reglas, sino mediante la conspiración sistemática contra el mando burgués, sus leyes, sus partidos, sus voceros e intelectuales.

Por eso retomamos las palabras de León Trotsky, cuando refiriéndose a las tareas de un revolucionario, decía: “...Este es el objetivo permanente, mantener su trabajo, destructivo y creador, en su más alto grado de actividad, es decir, sacar de las condiciones históricas dadas el máximo rendimiento posible para la marcha hacia delante de la clase revolucionaria”¹

Notas

[1] Trotsky, “Las tareas de la educación comunista” 1923

Elecciones en la UBA

RECUPEREMOS LOS CENTROS Y FEDERACIONES CON LA LUCHA

Por Rama Universitaria de la COR - UBA

Del 12 al 16 de septiembre se realizaron las elecciones obligatorias de autoridades en las 13 facultades de la Universidad de Buenos Aires. Lamentablemente, como ya es tradición en las facultades, en la mayoría de ellas se hizo coincidir los comicios obligatorio con las elecciones para la conducción de centros de estudiantes, subordinándose aún más las herramientas de organización de los estudiantes a los reaccionarios organismos del gobierno Universitario. Tan es así que en facultades como Medicina, las boletas aparecieron pagadas.

Las elecciones arrojaron resultados en los que en general se mantuvieron las mismas corrientes que desde el año pasado detentaban mayorías en consejos y centros de estudiantes. Como se venía viendo, el avance de La Cámpora y aliados es un dato importante tanto para el gobierno, que quiere ligar cada vez más la universidad a su proyecto, como para los revolucionarios, que tenemos como tarea desplegar el combate revolucionario contra esta corriente burguesa de conciliación de clases.

En la declaración nacional de nuestra rama universitaria planteamos cómo la ofensiva K en las Universidad pretende cimentar la idea del desarrollo de un capitalismo nacional, tanto ideológica como políticamente. Pero si el proyecto peronista no pudo nunca romper las cadenas que atan al país y al conjunto de América Latina al amo imperialista, menos puede hacerlo un gobierno cuyo milagro económico está atado a un puñado de automotrices europeas y yanquis y a la expropiación sistemática de los recursos del campo, el petróleo y la minería. Todo esto basado en la matriz de relaciones laborales conservada desde los años '90.

La universidad del desarrollo nacional es tan fantasmagórica como ese desarrollo. Sólo basta ver las condiciones de trabajo de los docentes y no docentes, como se utilizan las universidades como fuente de mano de obra barata para las grandes empresas, y como son estos pulpos los que determinan el contenidos de los planes de estudio a través de la CONEAU y los acuerdos específicos con cada universidad o facultad.

Un resultado favorable para el gobierno

A pesar de que el resultado de las primarias no redundó en la conquista por parte de la fuerza orgánica del PJ-FPV de la conducción de ningún centro de estudiantes, es notorio el avance del proyecto K en la universidad, no sólo a través de sus decanos e intelectuales amigos sino también de distintas corrientes estudiantiles. Éste apunta a la cooptación de una capa de la pequeña burguesía en el Estado, en tanto base de apoyo del "modelo" que a la vez que desarrolla aún más la sumisión al imperialismo, ataca violentamente a las organizaciones combativas de la clase obrera. Para esto, los agrupamientos de la "izquierda independiente" le han sido de gran ayuda. Nos referimos especial-

mente a la corriente Julio Antonio Mella, que retuvo tres de los centros más importantes Exactas, Filosofía y Letras y Sociales, y en estas dos primeras también obtuvo la mayoría estudiantil en el Consejo. (Además, estos resultados indican altas chances de que -manteniendo el frente que tiene con el PO- retenga también la conducción de la FUBA.) Las (limitadas) aspiraciones políticas de esta agrupación universitaria que se reivindica chavista se mete de cabeza en la política K para asimilar a estas capas medias al Estado, sin necesariamente ser parte del PJ. Este agrupamiento le cubre el flanco al peronismo en donde más le cuesta acercarse al estudiantado: el aparato pejetista. Por el resto, no sólo son aliados para impulsar leyes a favor de algunos monopolios como la ley de medios, sino

muestran que las diferencias políticas entre ellos no son tan grandes. En el transcurso de 2010/11 esto ha sido notorio: las tendencias de la crisis se profundizaron, hay levantamientos y luchas en



todo el mundo; el gobierno K, en su postura de garante de los intereses patronales imperialistas, concertó con la burocracia sindical de la UF el ataque a balazos a la movilización de los tercerizados del FFCC en la que asesinaron a Mariano Ferreyra; el propio Schoklender -cuando era amigo de los K- mandó a reprimir en el Indoamericano; así como el gobernador K de Jujuy mandó a matar a los compañeros que luchaban por vivienda siguiendo las órdenes de Ledesma; y ante todo esto, las conducciones estudiantiles no hicieron el mínimo esfuerzo por organizar a la juventud universitaria para luchar. Por el contrario, en la universidad buscaron garantizar la normalidad y se alimentaron las expectativas de que ligándose al Estado se podría "zafar" de caer en desgracia por la crisis. Una ilusión que dura poco.

Recuperar los centros y las federaciones

Ante este escenario electoral en la universidad

más grande del país, desde la COR dimos una pelea política, que seguimos desarrollando, por recuperar las organizaciones estudiantiles y sindicales de manos de la burocracia sindical peronista y de

las corrientes estudiantiles peronistas y radicales. Los centros de estudiantes deben ser completamente independiente del gobierno, tienen que organizar a los estudiantes en función de un programa que cuestione el carácter de clase de la educación. Necesitamos centros de estudiantes que tomen como banderas de lucha a los compañeros caídos por las balas de la policía o los matones a sueldo de la patronal para desarrollar la lucha de la juventud contra un sistema que no nos ofrece ningún futuro. Hay que en-

frentar a las autoridades universitarias; luchar junto a los docentes y no docentes y ligarse a las experiencias más destacadas de lucha de la clase obrera, no para ir a estudiarlos o pretender enseñarles, sino para aprender cómo hay que luchar y ponernos a su disposición en esa batalla. Recuperar un centro con esta perspectiva debe ser un puntapié inicial para dar la pelea en el resto de los centros y en las federaciones de todo el país.

Por una dirección revolucionaria

Para ello, es necesario una dirección, por eso proponemos poner en pie una Corriente Revolucionaria en la Universidad. Lamentablemente, ante este escenario, la izquierda universitaria optó por la vieja receta de los frentes oportunistas basados en puntos reivindicativos mínimos que no sólo no tienen ninguna coherencia política al tejer alianzas por facultades (por ejemplo: el PO va en frente con la Mella en la FUBA, con el PCR y el MST en Medicina, contra ellos en sociales y filo), sino que son completamente impotentes para enfrentar al peronismo, ya que el combate contra éste implica un claro posicionamiento programático. El PO, PTS, MAS, deben dejar de lado sus programas de cuestionamiento parcial a la Universidad de clases, en clave de demandas inmediatas o democratizantes que les permiten transigir con las supuestas "variantes de izquierda" del peronismo, y plantearse seriamente el combate que los revolucionarios tenemos por delante, un combate estratégico contra el peronismo en medio de la crisis capitalista. Llamamos a estas corrientes, así como a los activistas, delegados y agrupaciones combativas docentes, no docentes y estudiantiles, a encarar este debate programático.

Consideramos que este sería un paso adelante en la lucha por construir un partido obrero revolucionario en Argentina, como parte de la pelea por reconstruir la IV Internacional.



Medio Oriente

UN PROCESO REVOLUCIONARIO ABIERTO

Por Oscar Rojas y Orlando Landuci

En pocos meses hemos asistido en Medio Oriente (MO) y el Magreb a una serie de estallidos que se iniciaron en Túnez y se extendieron a Egipto, Yemen, Argelia, Jordania, Bahreín, Siria, Libia. El carácter pre-revolucionario de este proceso no cae del cielo, ni está determinado por el enfrentamiento entre dos regímenes, entre “dictadura y democracia” como marcan los imperialistas y sus periodistas e intelectuales a sueldo, lógica desde la cual se ubican lamentablemente amplios sectores de la izquierda.

El carácter del proceso está determinado por la profundidad de las crisis nacionales y la importancia de esta región en el armado del orden impe-

imperialismo y ayudar a este a contener el proceso.

Las falsas discusiones que plantea la visión de campos que propone el imperialismo y los gobier-

que implementó el imperialismo en la región trae consigo un abierto cuestionamiento hacia su gendarme sionista. Cuestionamiento que toma impulso ante el proceso revolucionario abierto en MO y el Magreb.

El reciente ataque del pueblo egipcio a la embajada israelí en ese país es más que un ejemplo de que el proceso abierto en MO ha desatado el justo odio (contenido y reprimido por décadas por las direcciones burguesas y pequeñoburguesas árabes) hacia el gendarme del imperialismo en la región.

El “plazo de setiembre”

El pasado mes de mayo Fatah y Hamas acordaron pedir a la ONU (la misma organización que creó el Estado de Israel), el próximo 23 de setiembre, que reconozca el establecimiento de un Estado palestino al lado del Estado de Israel, en el territorio ocupado de 1967.

Esta es una nueva traición de las direcciones burguesas palestinas. Mientras Israel avanza a bombazo limpio en su proyecto de “judaización” de Cisjordania y Jerusalén, buscan engañar a las masas palestinas tras una política que, de concretarse, será una medida jurídica, similar a la que ya en 1988 tomara la ONU proclamando la “independencia del Estado de Palestina” aceptando la “solución” de “dos estados”. Con esta política los palestinos solo han logrado más muertes, mayor división de su territorio, más instalación de colonos judíos, más palestinos expulsados de sus tierras.

¿Una tercer intifada?

La política de el llamado “plazo de setiembre” viene acompañada de la incertidumbre de si, tanto su concreción o su rechazo, puedan generar una tercer intifada. En realidad, este temor no está determinado por lo que pueda desencadenar la política de pedido ante la ONU, sino más bien porque el imperialismo y el gobierno israelí, y también las direcciones nacionalistas burguesas, han tomado nota de la situación en toda la región y se preparan para enfrentar cualquier intento del pueblo palestino de sumarse al proceso abierto retomando en una nueva dimensión la pelea histórica por su liberación.

Ante ello, EE.UU anuncia que vetará el pedido en la ONU, mientras la UE anuncia que se opon-

drá, pero lo central es que Dennis Ross, el asesor de Obama, acaba de realizar una reunión con los jefes de la seguridad de la Autoridad Palestina (AP) y el ejército israelí para prepararse para reprimir y liquidar militarmente cualquier intento de “tercer intifada”. Es que son consientes que una nueva intifada, o cualquier forma que adquiriera un nuevo levantamiento palestino, no tardaría en encontrar una activa solidaridad en todo el mundo árabe ante el proceso abierto en la región.

¿Los “indignados” israelíes?

Israel no escapa, no puede hacerlo, a la crisis económica capitalista. Esa crisis ha generado también una serie de movilizaciones en el corazón mismo del Estado sionista. Los intelectuales “progres” e incluso la izquierda llamada trotskista, no han tardado en definir esas manifestaciones como las de los “indignados” israelíes. La serie de movilizaciones de sectores de la juventud y la clase media a la que se sumaron empleados estatales, tiene entre sus principales reivindicaciones el poder llegar a un “estado de bienestar escandinavo”. Algunos líderes del movimiento tomaron la línea del gobierno de que es necesario “abrazar al colono” para garantizar la “unidad nacional”. Algunos intelectuales judíos de “izquierda” sostienen que las demandas por un “estado de bienestar” y el “abrazar al colono” son incompatibles. “Nada mas lejos de la realidad, la clase media, terriblemente ligada a las instituciones de la ocupación sionista, es consiente que, si quiere un “estado de bienestar” (más allá de la utopía de la consigna en la situación actual) debe “abrazar al colono”, es decir, tratar de fortalecer a Israel buscando convertir la ocupación imperialista en un Estado que nunca fue y que nunca podrá ser por su propia naturaleza.”

Por la destrucción del Estado de Israel

La lucha por destruir Israel, por acabar con la ocupación militar de Palestina, es una tarea que la vanguardia obrera debe proponerse en su lucha contra el imperialismo.

Sólo la vanguardia proletaria organizada en partido revolucionario podrá llevar adelante las tareas de liberación nacional, y revolución agraria a través de la instauración de la dictadura del proletariado. Esta fenomenal tarea deberá realizarse muy probablemente superando incluso los estrechos marcos de la palestina histórica, poniendo en pie la Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente.

En MO existe hoy una situación en la cual la extrema debilidad de los semiestados, acosados por las contradicciones generadas por la crisis y la histórica penetración imperialista, se combina con la inexistencia de un partido revolucionario de la clase obrera que organice al proletariado para que éste acaudille al conjunto de las masas oprimidas por la senda de la revolución socialista. Organizar esos partidos como secciones de la IV Internacional reconstruida es una tarea de primer orden.



rialista hegemonizado por EEUU; en el resquebrajamiento del “statu quo” que implementó el imperialismo en la región; y en una fase distinta del proceso de crisis capitalista mundial, no sólo con una profundización de la competencia interimperialista, de una crisis de la hegemonía de EE.UU y de la UE como proyecto burgués, sino también con una profundización de la crisis en los países centrales donde tiene su epicentro.

La reciente caída de Kadafi y la situación del gendarme sionista en la región son dos hechos de importante dimensión que es necesario evaluar en su total magnitud y como parte de un proceso aún abierto.

Libia: intervención militar directa del imperialismo

En Libia, el imperialismo intervino directamente a través de los bombardeos y las tropas de la OTAN con el objetivo de abortar el proceso abierto en toda la región. Le soltó la mano a Kadafi porque, una vez domesticado a partir de los acuerdos con Inglaterra e Italia en los últimos años, este bonapartista semicolonial se mostró incapaz de defender los intereses imperialistas ligados al petróleo ante la ofensiva de las masas.

A partir de un punto de apoyo conquistado en la dirección burguesa del Consejo Nacional de Transición de Bengasi, el imperialismo intenta establecer el orden nuevamente. Por eso, la primera medida del Consejo tomada tras la caída de Kadafi fue desarmar a los combatientes libios para intentar retomar el monopolio de las armas, y luego recibir “como héroes” a los imperialistas Cameron y Zarkozy. Se trata sin embargo de un proceso de lucha abierto donde la mayor fortaleza del imperialismo pasa por la propia confusión de objetivos de las masas en lucha. Esto se ve reflejado en la política que los gobiernos burgueses más importantes de la región, el turco de Erdogan y el iraní de Ahmadineyad, está teniendo hacia Libia, con el doble objetivo de ganar posiciones para negociar con el

nos burgueses de la región, en la que también cae lamentablemente la izquierda, según la cual los revolucionarios debemos elegir entre el campo “nacional” de Gadafi o el campo “democrático” del Consejo Nacional, pierde de vista la riqueza y complejidad del proceso vivo. La única posición correcta pasa por enfrentar a todas estas direcciones contrarrevolucionarias luchando porque sea el movimiento obrero a través de sus organizaciones el que gane la dirección del proceso de masas. A través de un programa obrero y socialista, que parta de la lucha antiimperialista en toda la región, podrá otorgar objetivos claros a una nueva generación de valientes luchadores que está haciendo tambalear el orden que el imperialismo había impuesto en la posguerra en Medio Oriente y el Magreb. El proletariado de todos los países, empezando por aquel de los países imperialistas que buscan seguir esclavizando a Libia, tiene la tarea urgente de enfrentar la intervención de la OTAN a través de los métodos de nuestra clase como las huelgas y el boicot al esfuerzo de guerra, peleando por la retirada de las tropas imperialistas a partir de su derrota militar.

La crítica situación del gendarme sionista

Marcado por la crisis capitalista en curso, el resquebrajamiento del “statu quo” de pos guerra



La crisis desgarró a la Europa capitalista

¡UNIDAD DE LAS FILAS PROLETARIAS PARA DERROTAR EL ATAQUE BURGUÉS!

Por Orlando Landuci

La crisis de la deuda soberana en los eslabones débiles de la Unión Europea está llevando a las burguesías imperialistas del continente a un serio debate sobre el futuro del Euro y de la propia Unión. El 15 de septiembre, la intervención masiva del Banco Central Europeo (BCE) para recapitalizar los bancos franceses, completamente expuestos a la crisis de la deuda Griega, muestra que la fragilidad no está localizada en la periferia de Europa sino en el centro mismo de su sistema financiero y en los pilares burgueses de su proyecto.

Un abanico de salidas reaccionarias

El debate sobre el futuro de Europa ha llegado lejos. Se habla de la posibilidad de dejar a Grecia fuera de la unión monetaria para permitir su quiebra y una devaluación de su moneda nacional. Esta propuesta, que tiene eco en Alemania y las economías periféricas a Berlín (Austria, Holanda, Finlandia), pretende, por un lado, tender un "cordón sanitario" completamente ilusorio entre los nuevos "países fallidos" de la UE y las economías supuestamente funcionales, al tiempo que propone para Grecia una salida a partir de la declaración del impago y una brutal devaluación que algunos economistas calculan podría llevar a un retroceso del PBI del 50%. A partir de esta caída del salario y de poner los activos griegos a precios de remate, se podría volver al crecimiento a través de las exportaciones. Sin embargo, el problema de esta opción es la estrecha relación entre las instituciones de todo el sistema bancario de la UE, como muestran los bancos franceses, lo que hace pensar en un efecto dominó a partir de la caída de Grecia que arrastrará a bancos y fiscos hasta un límite imposible de prever por los gobiernos capitalistas.

La actual línea de la UE y el BCE no difiere

ca, que puede ser simplemente una expresión de deseo de un sector burgués desesperado por la presión de los propios competidores europeos, no debe descartarse sólo porque en definitiva muestra la tendencia a que los sectores más decididos del imperialismo intenten unificar Europa sobre bases políticas verdaderamente sólidas. Esto es, en términos bonapartistas, sobrepasando la soberanía de cada nación. ¿Que es sino el co-gobierno de la Troika (BCE, UE, FMI) en Grecia? Pero son estas tendencias justamente las que el proyecto capitalista de una Europa unificada pretendía refrenar, las tendencias a la exacerbación de las disputas entre los imperialismos nacionales que terminaron



desgarrando al continente en 2 Guerras Mundiales.

Un proyecto antiobrero y anticomunista

La UE, a diferencia de lo que muchos pretendieron mostrar, no fue pensada para enfrentar a la competencia yanqui. Por el contrario, fueron los EEUU los que alentaron su creación, más allá de saber que estaban alimentando a sus propios competidores, contra el verdadero enemigo de los imperialistas en la posguerra: el comunismo y las conquistas de la revolución de Octubre que pervivían en la URSS a pesar de la política de la burocracia stalinista. La atenuación de las disputas primero entre Alemania y Francia y luego entre el conjunto de los competidores a través del armado institucional de la UE parecía llegar a su plenitud con la caída del muro de Berlín y 7 años más tarde con la creación del Euro. Sin embargo, la crisis capitalista sólo vino a mostrar las bases económicas y sociales putrefactas de este proyecto imperialistas.

Los actuales planes de ajuste, que se suceden semana a semana en Grecia, España, Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, son sólo expresión de un proyecto estratégico basada en la atenuación de las contradicciones sociales, en el establecimiento de cierto equilibrio entre las clases fundamentales, para permitir un equilibrio entre estos sumamente mediado por la situación



mucho de lo anterior, pero tratando de evitar el default declarado. Los planes de ajuste que se reclaman a Grecia tienen por objetivo lograr lo mismo que una eventual devaluación: la caída del salario y un programa de privatizaciones a paso forzado que recaerán bajo el control de los capitales de las grandes potencias, sobre todo Alemania. El equilibrio fiscal, que es la bandera de guerra de los planes de ajuste, no es más que un velo para este plan de expropiación que no termina en Grecia sino que promete extenderse al resto de los PIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) e incluso al interior de Francia y Reino Unido.

Los eurófilos, que tienen por portavoces sobre todo a los funcionarios españoles e italianos, oponen a los planes Alemanes un avance en la "gobernanza" europea, es decir, fugar hacia adelante la crisis a partir de la creación de Eurobonos que permitan que los bonos Alemanes sirvan de garantía al resto de los países, avanzando hacia la unificación de las políticas fiscales de la unión. Esta política



particular de la posguerra y la lucha entre sistemas. Todo esto es lo que se está tambaleando ante los embates de la crisis capitalista.

Un programa obrero para enfrentar el ataque capitalista

Los planes burgueses de ataque a los trabajadores han generado movilizaciones en casi todos los países europeos. Para entender por que las protestas no han conseguido frenar los ataques iniciales, a la confusión inicial de objetivos hay que agregar el accionar de las burocracias sindicales que han intentado llevar las expresiones de protesta a líneas de reforma del estado y la democracia, completamente ilusorias en términos económicos e históricos, y decididamente reaccionarias en términos políticos. Sin embargo, ninguno de estos procesos ha sido derrotado. Debemos tomar nota de las relaciones que los diferentes sectores de clases que deben responder a la crisis irán estableciendo en estas luchas. Y sobre todo de las experiencias moleculares que están madurando en las ramas más concentradas de la producción capitalista, como la nueva oleada de ocupaciones de plantas con toma de rehenes en Francia. Es necesario combatir la concepción que parte de desarrollar un movimiento indiferenciado de los que enfrentan el ajuste para lograr la vuelta a un utópico estado de bienestar. Esta concepción es muy similar a la aritmética que propone Obama, y que su secretario del Tesoro, Timothy Geithner, fue a ofrecer a los europeos. Esta línea lamentablemente es muy cara a la izquierda, con su idea de unidad obrero-estudiantil en las calles, y también a sectores combativos del sindicalismo, como el sindicalismo de base italiano, que tras la importantísimo paro nacional del 6 de septiembre llama a hacer un

frente amplio contra los recortes mientras da la espalda a los trabajadores organizados en las centrales dirigidas por la burocracia como la CGIL y la FIOM.

La confusión de sectores hace a la confusión de objetivos, pero también las líneas erróneas que alientan la disolución del proletariado en las masas indistintas de la pequeña burguesía en un movimiento espontáneo. Es por eso que la pelea debe pasar por clarificar un programa que parta de la unidad de las filas proletarias de todo el continente a través de la lucha contra la burocracias que atan a los sindicatos a cada estado burgués y a los proyectos de cada burguesía imperialista. Imponer un congreso sindical europeo de delegados, donde participen los trabajadores inmigrantes, de las minorías nacionales y especialmente los provenientes de los países de Medio Oriente y el Norte de África, puede ser un gran punto de apoyo para dar este debate programático y esta batalla política. Asimismo, la perspectiva de enfrentar los ajustes y de la reforma democrática del Estado capitalista tienen el gran límite de quedarse en las fronteras nacionales, quedando atrapada en la disyuntiva burguesa entre defensores y detractores de la UE. La única salida histórica progresiva para Europa, evitando su desmembramiento y su hundimiento en la total decadencia, es la conquista del poder por el proletario y la constitución de los Estados Unidos Socialistas de Europa, tomando como ejemplo la organización estatal federativa de los ex Estados obreros y como base económica y social la planificación socialista de la economía expropiando a los expropiadores. Llevar este debate a la vanguardia, para pelear por la construcción de las secciones europeas de la IV internacional, es la tarea del momento que tenemos por delante los trotskistas leninistas.

Los capitalistas yanquis amenazados

EL PELIGRO DE LA “GUERRA DE CLASES”

Por Isabela Arana y Joaquín Morelli

La actual crisis socioeconómica y política refleja la declinación histórica de los EE UU. La principal potencia económica del mundo se halla hoy cercada no sólo por los efectos recesivos inmediatos de la crisis sino por el peso de las contradicciones históricas que durante el ascenso de su hegemonía supo manejar para su beneficio inmediato.

Pero la ventaja absoluta que llegaría luego de la II GM puso al imperialismo yanqui en la tarea de ser el sostén del capitalismo mundial. EEUU quedaría a partir de entonces en el centro de las contradicciones del mundo capitalista. Este centro neurálgico se consolidó alrededor de la decadencia europea; la derrota de la clase obrera; el rol contrarrevolucionario del stalinismo y a partir de su gran economía de la que emergía su fuerte moneda: el dólar. Luego esta relación sería invertida, poniendo al papel moneda inconvertible del dólar post 1971, como el centro de su economía.

El desarrollo económico que continuó con la tarea de “autosabotaje” de la economía iniciada ya en los '30 con el endeudamiento estatal y privado, siguió con el endeudamiento del conjunto de la economía, que de ahí en más dependería de los valores ficticios creados y operados por especuladores, entre los que destacan los propios BC de los países imperialistas.

El resultado de la supervivencia del capitalismo imperialista ha sido la condena y la decadencia estructural de uno de los países más productivos e importantes de la historia, los EEUU.

Crisis de la democracia imperialista

La crisis estructural de la mayor economía capitalista de la historia no puede sino expresarse también en la superestructura de la misma. La dinámica violenta que se genera en este nivel se debe a la magnitud de las fuerzas de su economía. Los EEUU supieron conformar un tipo de democracia imperialista que contrastaba fuertemente con el caos y la imprevisibilidad de las democracias europeas, las cuales al desaparecer la base colonial de sus imperios, comenzaron su decadencia irrefrenable.

La estructura bipartidista expresó siempre la síntesis de las fuerzas de la dictadura capitalista en el país-continente. El dominio de la técnica, la innovación, la inmensa masa de mano de obra barata que afluyó a su territorio, el potencial destructor de las GM, fueron el motor de su crecimiento y el sostén de la estabilidad de su democracia. Esta fortaleza le dio a la democracia norteamericana una claridad de objetivos y una capacidad de acción incomparablemente más fuertes que las de sus competidores europeos. El bipartidismo no fue nunca más que una sucesión de “administraciones” que en el más claro estilo capitalista, se encargaron de administrar los negocios y las condiciones óptimas para la expansión de los mismos.

Sin embargo, la presión del capitalismo envejecido, la imposibilidad de crecer más allá de los límites inherentes a su funcionamiento, sometieron a su economía a fuerzas que tendían a desmembrarla. Hoy el caos económico se ha convertido en un desquicio de las relaciones políticas entre los partidos de la democracia yanqui, generando una profunda crisis en el régimen burgués y su Estado.

LA IMPOTENCIA DE OBAMA

En el discurso de Obama puede verse que, a pesar de toda la retórica puesta en favor de lograr una unidad de las facciones de los EEUU detrás de un proyecto de expansión económica hacia el resto

del mundo (y en contra de Alemania, Japón y China), es notoria la imposibilidad de lograr un equilibrio político en un contexto de crisis feroz donde las diversas facciones temen perder demasiado. Lo que subyace aquí es la imposibilidad para hacer lo que todo presidente yanqui hizo anteriormente: aglutinar a la burguesía imperialista en un solo bloque.

El fantasma de la lucha de clases

Obama manifestó en su discurso que el problema de EEUU no es la lucha de clases sino un “simple problema de aritmética”. Hablar en estos términos denota la gran preocupación que tiene el alto mando yanqui. Mencionar esto en el país en donde no se aún no se conmemora el 1º de mayo, es casi desconocer la violencia y explosividad de su historia. Debido a los procesos de lucha de clases acaecidos en el siglo XX y al rápido desarrollo de las fuerzas productivas que se dio en su territorio toda su historia se caracterizó por haber “comprimido etapas”. Es así que si la crisis se profundiza lo hará con velocidad norteamericana. La centralidad de su economía, el rol de su moneda como dinero mundial, su papel de gendarme mundial, hacen que EEUU concentre en su seno las contradicciones mundiales acumuladas desde la posguerra.

Por otra parte, también es un hecho que los enfrentamientos entre clases siempre fueron cruentos en ese país. Hoy, esto se está dando molecularmente, como ocurrió con las huelgas de estatales en Wisconsin, o las “huelgas salvajes” en los puertos de Seattle, Tacoma, y demás ciudades. También los conflictos en las automotrices pueden comenzar a desarrollar una fuerte conflictividad en la clase obrera.

Los problemas estructurales que hoy asolan a los EEUU, como la desocupación, la mayor explotación, o el trabajo inmigrante ultra flexibilizado, prefiguran una posible dinámica explosiva de la lucha de clases.

Una lucha de programas para la guerra de clases

La crisis capitalista interpela a la clase obrera con tareas que ésta debe cumplir para no ser aplastada por las acciones de la burguesía. En una situación que para el sentido común puede resultar paradójica, la burguesía comienza a levantar líneas que buscan alinear y someter al resto de las clases sociales detrás de sus planes. Este es el contenido de las políticas de conciliación de clases que en casos de emergencia como el actual levanta la burguesía y que busca llevar adelante a través de la burocracia sindical.

Esto se ve en el programa de acción que la AFL-CIO, más allá de sus críticas parciales al PD, levanta como política de conciliación con el Estado imperialista. El mismo menciona “la necesidad de realizar planes de obras públicas para reconstruir la infraestructura, “revivir la manufactura norteamericana impidiendo que los buenos empleos se exporten”, “poner a la gente a trabajar en lo



que es necesario”, “ayudar al Estado federal a evitar más recortes en gastos sociales y de servicios públicos”, “estimular la demanda dando beneficios a los desempleados y permitiendo a los deudores hipotecarios mantener sus casas”, y “reformular Wall Street para que ayude a crear más trabajos”.

Como puede verse, estos puntos ocultan la raíz capitalista de los problemas estructurales, mientras buscan alinear a la clase obrera con las políticas agresivas hacia el resto de los países que el Estado imperialista llevará adelante como forma de exportar su crisis. Buscan confundir y someter a la clase obrera tras las caducas ideas del Estado imperialista, detrás de la idea de nación competitiva con los demás países, y una idea de que el “robo organizado” de la especulación financiera puede ser regulado y utilizado para salvar a la clase obrera del desempleo.

Destruir la maquinaria estatal norteamericana

Contra toda idea keynesiana y monetarista de planificación económica que sólo puede tener eficacia a partir de la sumisión de la clase obrera a la explotación y la ideología de la reacción imperialista en contra del resto de las naciones del mundo, es necesario oponer la crítica fundamental de la caducidad de este orden fundado en la explotación asalariada.

Sólo así los verdaderos productores podrán hablar de “política económica” y no de los manotazos de ahogado a que ha recurrido la burguesía en el último siglo.

Es necesario llevar a los trabajadores que hoy luchan contra los ataques capitalistas un programa que exponga las verdaderas intenciones de la burocracia sindical. Es necesario oponer a la continui-

dad del caos capitalista y la reacción una verdadera planificación económica que busque acabar con la propiedad privada de los medios de producción, y que a través del control obrero y de los instrumentos del crédito lleve adelante políticas que comiencen la organización socialista de la economía. Pero ante todo, es necesario que la clase obrera alcance su independencia política ubicándose claramente en contra de la burguesía y su estado imperialista.

La clase obrera debe imponer la unidad de sus filas afiliando masivamente a los inmigrantes a sus sindicatos y apoyando con internacionalismo activo las luchas de sus hermanos de clase en el resto de los países del mundo.

Apoyar en lo inmediato la lucha de sus pares europeos y de Medio Oriente es una tarea de suma importancia. Pero para lograr el proletariado esto deberá sostener su autodefensa contra los ataques de la violenta reacción interna y convertirse en una amenaza organizada contra la burguesía como clase.

Las contradicciones que mencionamos arriba son parte de las fuerzas motrices de la revolución. Sólo su interpretación en relación a la dinámica de la revolución permanente puede guiar hacia una discusión fecunda respecto de los problemas de programa y organización en vistas de poner en pie la sección norteamericana de la IV IC reconstruida.

Los grupos trotskistas que hoy existen en EEUU deben comenzar a debatir seriamente estos temas y dejar de lado la asimilación acrítica y absoluta de tácticas como PT. Hoy en EEUU y en todo el mundo, la tarea principal es centralizar la fuerza obrera e impedir que la burguesía siga ganando tiempo al profundizar toda clase de divisiones a la unidad internacional de la clase obrera.